

La lucha feminista y la política en América Latina: una cita con Manuela Castañeira

Tabata Larissa Soldan¹

Manuela Castañeira é uma socióloga e feminista argentina vinculada ao partido Novo Movimento Socialista. Foi candidata à deputada federal da província de Buenos Aires em 2018, e foi a única mulher a concorrer, nas pré-eleições argentinas de 2019, à presidência do país. Durante o ano de 2018, participou ativamente do *Ni Una a Menos*, movimento social e político em defesa da descriminalização e legalização do aborto na Argentina. Em 2019, foi convidada especial da X edição do Seminário Nacional Sociologia & Política, no qual proferiu a palestra de abertura. No ensejo de sua vinda ao evento, Tabata Soldan, em nome da Comissão Executiva da Sociologias Plurais, entrevistou Manuela Castañeira sobre movimentos sociais progressistas e conservadores na América Latina e eleições presidenciais.

Tabata: Primero, gracias por aceptar nuestra invitación; es un honor para nosotros. En primero lugar, nos gustaría escucharte sobre tu experiencia como mujer, feminista y todo lo que pasó en Argentina en el año pasado con la cuestión de legalización y despenalización del aborto. La otra pregunta, ya te digo, para que vayas pensando: ¿Cómo ves la situación en el Senado? Porque allá la ley no pasó. Creo que primero estas dos y después te preguntamos más para que hagas un comparativo entre Brasil y Argentina.

Manuela: Como veo lo que pasó en el año pasado? Fue maravilloso y muy profundo. En realidad, el movimiento de mujeres es ahora una de las cuestiones que quería

¹ Graduada em Ciências Sociais e mestra em Sociologia pela Universidade Federal do Paraná (UFPR), atualmente é doutoranda em Sociologia pela mesma instituição. Recebe financiamento CAPES. Contato: tabatasoldan@yahoo.com.br.

aportar hoy en el Seminario. Yo opino que es uno de los principales movimientos sociales a nivel mundial y que, en Argentina, hay una vanguardia importante, la vanguardia del proceso. Pero nos fortalecemos mutuamente entre todos los países y las regiones de latinoamerica. Cuando fueron las polacas que hicieron el método del paro por defender la legalización del aborto, en seguida eso nos ayudó en Argentina. Tomamos esta idea del paro y empezamos con los paros de mujeres para el ocho de marzo. Cuando salieron las mujeres contra Donald Trump, en Estados Unidos, en el movimiento "Me too", y el grito de "Ele Não" acá en Brasil contra Jair Bolsonaro. Como las mujeres salieron políticamente a contestar a estos mandatarios de derecha y ultraderecha y también muy misóginos. Pero, ya abarcando algo más que nuestras reivindicaciones y saliendo contra los gobiernos, es muy profundo. Bueno, en Argentina, volviendo a eso, creo que, fue como el florecer o el desarrollo de algo que se venía gestando. El movimiento de las mujeres en Argentina ya tenía varios puntos fuertes, como el Encuentro Nacional de Mujeres...

T: *¿Está en Córdoba este año, no?*

M: *No, este año está en la ciudad de La Plata.*

T: *¿Fue en la Patagonia ya?*

M: *Fue en todos lados. Muy lejos y muy difícil, y va rotando lugares. En el año pasado conseguimos que se resuelva que el de este año sea en un lugar cerca del centro del país, para que vaya muchas más mujeres. Así que esperamos más de 100 mil mujeres en el encuentro, seguro. Esperamos un encuentro muy grande. Los encuentros anteriores se hicieron en Rosario, en Córdoba, en Paraná. Y en muchas ciudades del país ya venían siendo una instancia de organización única, con 20 mil, 30 mil mujeres en un final de semana del año discutiendo en comisiones, en asambleas, de manera muy democrática. No todo lo era, pero la mayoría era muy democráticos; en el movimiento de mujeres también hay debates y polémicas. Teníamos este espacio y lo "Ni Una Menos", que empezó en 2015, cuando era el gobierno de Cristina Kirchner, con cientos de miles de mujeres marchando contra la violencia machista y por el problema de los feminicidios, entonces que paso a paso se fue fortaleciendo este movimiento. En el año pasado, en la ocasión que se habilitara el debate en el Congreso, fue una erupción desde abajo. De lo que decimos "La Marea Verde" por esa imagen de algo que viene con toda la fuerza, no importa lo que haya*

en el otro lado, solo crece. Y fue paulatino desde el comienzo del año, con características peculiares, era muy juvenil, protagonistas...

T: Sí, con chicas de la Secundaria. Me acuerdo de ver las chicas en la tele; era lindo ver las chicas debatiendo con un hombre blanco viejo; ellas tenían muchas palabras, era hermoso de ver...

M: Sí, y fue así verlas, lo salto del juvenil, porque esas jóvenes de 13, 14, 15, 18 años que contestaron primero a sus familias, a sus novias o novies², a sus autoridades de la escuela, convencieron a todos ellos y los arrastraron a su lucha. Nadie le dijo lo que tenían que decir; ellas formaron su opinión con argumentos, con fundamentos, con nivel, con estudio y debates. Y llegaron a la conclusión de que la pelea por la legalización del aborto también era una pelea por el futuro, por el rol de las mujeres en la sociedad. Y ellas, o por lo menos cientos de ellas, ataron su futuro a esa batalla y dieron todo, entonces es emocionante porque no termina ahí, eso no se frena, por una negativa del Senado. Nosotras lo vemos como una derrota táctica, momentánea, no final. Porque lo fuerte de ese movimiento el permanente de este movimiento, lo que nos quedó es muy valioso y nos va a permitir volver a la carga en la pelea por la legalización. Por ejemplo, las vigilias en los días de debate en el Congreso, cuando llovió y hizo mucho frío, fue muy inhóspito, y sin embargo, hubo más de 1 millón de personas en Argentina haciendo vigilia por ese derecho. Fuimos mayoría social y lo demostramos en la calle. Siempre se dijo que el debate sobre la legalización del aborto era de un pequeño grupo y nosotras demostramos que no somos un pequeño grupo, no estamos locas, por lo contrario, tenemos argumentos y la sociedad nos apoya. Los sectores de trabajadores estaban en la calle, no solo había mujeres, hubo varones también, el sistema educativo, los colectivos de trabajadores y trabajadoras organizados por el derecho de aborto, lo colectivo de actrices en Argentina; después estuvieron las docentes, las actrices, las trabajadoras sociales, muchos sectores, como el colectivo de trabajadores, definiendo se iban a apoyar o no, y todo esto está. Luego fue al Senado. ¿“¿Qué pasó en el Senado?” es la siguiente pregunta, no?

T: Si.

² Utilização de linguagem inclusiva.

M: Que pasó en el Senado es el contraste entre sociedad y Estado. El contraste entre los movimientos de lucha, lo progresivo, lo plural, lo fuerte, lo vivo, lo lleno de futuro y el pasado, los dinosaurios. Porque el Senado es la expresión de la negativa del gobierno Macrista y la presidenta del Senado, la vicepresidenta del país, Gabriela Michetti, que festejó que esto no saliera y es un personaje muy reaccionario. Ellos usaron toda su fuerza parlamentaria para que este derecho no salga en su gobierno. Después, la Iglesia intervino y descargó la señal de largada contra las mujeres. La señal la dio el Papa Francisco, que unos meses antes de la votación salió con la campaña en contra. Entonces, la Iglesia evangélica y la Iglesia Católica hicieron un frente único con el gobierno, con los sectores, por ejemplo, de las direcciones sindicales tradicionales en la burocracia sindical, como la CGT, Moyano toda la base, en contra, es decir, estas pibas, estas mujeres, nosotras, las activistas, les activistes³. Nos enfrentamos contra todo el poder del Estado, de la Iglesia y de los medios de comunicación, que desplegaron todo, y invirtieron mucho dinero, mucho dinero para hacer una campaña en contra. Nos trabaron en ese momento, pero yo creo que perdieron el debate social. Porque quedó demostrado que no tienen argumentos, que recurren a la religión, que es una experiencia personal y individual, y no un asunto de Estado, de política pública. Eso, en el debate, quedó muy claro.

T: Si. La tercera pregunta es en este sentido, porque que yo ya pensaba que ibas más o menos contestarme con el tema del pensamiento conservador. En Argentina está la Iglesia Católica, acá en Brasil la Iglesia Evangélica. Quería preguntarte, si vos ves algo semejante entre los discursos conservadores de estos países. Yo me acuerdo mucho de un personaje, este disputado de Salta, Olmedo. El discurso que él profería cuando iba a la Cámara, o cuando hablaba con los medios, era una cosa terrible y similar al discurso que acá tenemos con nuestro representante mayor, Jair Bolsonaro.

M: Yo creo que se ayudaran mutuamente las campañas de Bolsonaro y los sectores reaccionarios argentinos. Cuando Bolsonaro ganó las elecciones, estábamos en campañas en Argentina y los movimientos, sobretudo la Iglesia Evangélica, salieron en la calle contra la educación sexual con la campañas “Con Mis Hijos No Te Metas”. Ellos se fortalecieron mutuamente y se ayudarán para darse argumentos. Creo que están vinculados, cruzan las

³ Utilização de linguagem inclusiva.

fronteras y son muy parecidos en ese terreno. Son gobiernos con políticas económicas neoliberales y, en terreno del social, son ultraconservadores. Apelan al prejuicio, a la desconfianza, a cualquier cosa que sea también secularizante de las relaciones sociales, como el feminismo y otros movimientos, y tienden a querer contestarlos. Así, es muy parecido el fenómeno brasileño con el argentino. Creo que igual, también del otro lado, hay movimientos que no reaccionan, ni que salen, ni que cuestionen, ni que contesten, ni que defiendan la educación sexual y que defiendan la lucha en la calle, que defiendan la legalización del aborto, que defiendan los derechos LGBT. Creo que por ahí, algunas las cosas están más extrapoladas en Brasil y esto me impresiona. No conozco tanto, es solo una impresión, pero me parece más duro en Brasil. En Brasil, por ejemplo, tenemos el terrible asesinato de Marielle Franco. Me parece que es más violento en Brasil, más duro, en Argentina, no tanto. Y al mismo tiempo, en Argentina tenemos un movimiento con más tradición de lucha, con más experiencia y más organizado. Entonces, tenemos que ayudarlos, sobretudo para transmitir esa cosa fuerte que tenemos.

T: Yo estoy de acuerdo. Cuando viví en Argentina, yo siempre decía a las chicas que tenemos mucho que aprender con ustedes. La última pregunta que quería hacerte es en ese sentido también. Ustedes van a tener las elecciones... ¿que va a pasar en estas elecciones?. ¿Vos crees que es posible que pase algo semejante con lo que pasó acá en Brasil el año pasado? , ¿que ganó una figura así tan conservadora como Bolsonaro?

M: *En Argentina, todo ese giro a la derecha no está estabilizado. Hay mucho cuestionamiento al gobierno de Macri. Su gobierno tiene casi cuatro años y una crisis muy grande en el terreno de la economía, que ya se trasladó también a la política, que no convence, que no es seguido. Hay una experiencia muy rápida que han hecho los movimientos de trabajadores; los jóvenes fueron los primeros que salieron a pelear contra el macrismo, como una juventud antimacrista, por decirlo así de alguna manera, como una juventud anti derechas; es muy rápido ese proceso que se ha hecho y el gobierno está muy mal. Las encuestas para Macri están muy mal. Y todos lo que vienen a oponerse a él, lo hacen desde Macri hace el centro, hace la izquierda. Obviamente con distintas variaciones de candidatos, como del peronismo, de los partidos tradicionales. Lo que tienen en común todos es que están contra el aborto y ninguno vas a querer legalizarlo. En Argentina, también tiene figuras de la izquierda que intervienen en el debate nacional. Hay*

candidaturas de izquierda, y mi caso es una, voy a salir candidata a presidente. Esto todos es uno reflejo de lo que hay en la sociedad. Hay juventudes en la política, hay mujeres en la política y eso también se va a ver en las elecciones en Argentina. Creo que al margen del resultado eso va a ser enormemente progresivo.

T: *!Ojala! !Y que sea ley! voy hacerte una última pregunta. ¿Después de las elecciones va a volver la ley del aborto y va a pasar?*

M: *Yo creo en Argentina el aborto va a ser ley. Es cuestión de tiempo y de lucha. La verdad es que ningún derecho democrático no fue regalado a los movimientos. No fue así con el sufragio femenino, no fue así con las ocho horas para los trabajadores, incluso la legalización del aborto en otros países en la historia tardo mucho tiempo. Fueron muchos años a pelearlo. Nosotras también veníamos hace muchos años con el proyecto, ya lo habíamos presentado siete veces en el Congreso; esa fue la primera vez que se la trató. Destaquemos que una presidenta mujer, muy respetada por todo el arco político progresista, jamás nos dio el derecho de debatirlo, siquiera, y estuvo siempre en contra. Ahora dice que está favor, pero cuando fue gobierno, Cristina Kirchner no habilitó el debate por la legalización del aborto. Ese es un gran límite de los gobiernos progresistas. Y el año pasado hicimos un montón, construimos un movimiento social por esa discusión y ganamos el debate que tiene que ser legal. Ahora es cuestión de seguir organizándonos, volver a presentarlo para que esto sea ley. Este año tenemos una pelea muy compleja por delante, porque todos los partidos tradicionales quieren hacer la campaña electoral y anular el debate de la legalización del aborto. No quieren que se hable en campaña electoral, porque no quieren comprometerse. Los únicos que estamos hablando del aborto legal en campaña somos la gita de la izquierda. Tenemos esa discusión ahora y no se puede sacarla del debate nacional, porque para la sociedad es importante hoy. Creo que no podría decirte en qué momento exacto eso va a pasar, pero como estamos haciendo historia, sé que va a ser ley!*

T: *!Es verdad! !Muchas gracias!*